El amigo Salvador Botella

Quienes le conocíamos sabemos de su capacidad de trabajo constante y abnegado



"Siempre aportaba su granito de arena cuando era requerida su colaboración"

El día 10 de Octubre falleció inesperadamente Salvador Botella Quesada. El amigo Salvador era un apasionado de la Semana Santa, por la que laboró de forma eficaz y callada durante toda su vida. Hombre sencillo al que no le gustaba figurar en primer plano, era de los que trabajaban en silencio, casi en la sombra. Quienes le conocíamos sabemos de su capacidad de trabajo constante y abnegado.

En el antiguo Patronato de la Semana Santa desempeñó durante tres años, con toda eficacia, el meritorio cargo de Secretario. Después, hasta el final de su vida, se ocupó de la ingrata tarea de captar anuncios para la revista CREVILLENTE, y lo que es más costoso, encargarse de su posterior cobro.

Vinculado a varias cofradías, Salvador era una persona querida por todos, y siempre aportaba su granito de arena cuando era requerida su colaboración por alguna de estas.

Salvador era un hombre bueno, y con su muerte deja un vacío, aparentemente imperceptible, pero realmente profundo e importante, tanto para la Semana Santa como, especialmente, entre los amigos que tuvimos la suerte de compartir con él tanto los buenos como los malos momentos de la vida, que de todo hay en la viña del Señor.

Que Dios le premie su honesta andadura, durante toda su vida en la tierra, concediéndole un merecido puesto entre los justos del Paraíso.

Manuel Martínez Montoya.

